

**Diversidad cultural - entorno local - comunitario.
Resultados de estudios comparados**

MsC. Fernando C. Agüero Contreras

Doctor en Ciencias de la Educación

Universidad de Cienfuegos

“Carlos Rafael Rodríguez”

faguero@fmec.ucf.edu.cu

El actual desarrollo del trabajo comunitario, las búsquedas y los empeños crecientes y colectivos de grupos de profesionales y estudiosos en los mas diversos escenarios de la sociedad cubana, mas expandidos con la universalización de la universidad, enfrentan un tema cada mas trascendente directa o indirectamente, me refiero a los dilemas entre lo rural y lo urbanos y las derivaciones, consecuencias e impactos que se derivan de ello.

No menos importante resultan las ideas y concepciones acerca de la homogeneidad cultural entre asentamientos, municipios, regiones o subregiones que se han configurado en territorios que se pueden corresponder o no con la actual división político administrativa. Por tal motivo el objetivo de esta ponencia es, valorar las implicaciones teóricas – prácticas de conceptualizaciones relacionadas con comunidad, asentamiento humano y localidades, incluida la dicotomía urbano – rural, demostrando el peso de los factores geoespaciales en la configuración de la dinámica de las relaciones sociales en escenarios, la región de Cienfuegos, a partir de estudios comparados.

Sin dudas los problemas que se enfrentan hoy por las instituciones culturales, económicas, científicas y docentes tienen que lidiar de manera más directa o explícita con estos temas aunque no siempre se le confiere el real significado que tienen y en muchos casos el tema se obvia. El tema en cuestión no constituye un azar de nuestro contexto sino que refleja una regularidad universal planteada solo algunos años atrás por la comisión de Gubelkian al reevaluar los problemas de las ciencias sociales, el reto de los nuevos paradigmas y los imperativos que se avizoraban para el siglo XXI.

El planteamiento teórico de que, la relativa homogeneidad cultural en el etnos del pueblo cubano no negaba para nada la diversidad de expresiones culturales en la dimensión geoespacial, era un hecho que se corroboraba a mediado de 1996 cuando comparado los escenarios de la montaña, el espacio rural y un segmento de la ciudad de Cienfuegos en lo referido a tres indicadores d carácter sociológicos – culturales corroboran esta perspectiva de nuestro enfoque. Estos aspectos son las características del empleo y la calificación de las familias, a partir de lo cual se puede inferir una primera aproximación al clima cultural que media en su desarrollo. Muy relacionado con ello se valoraron las características de la escolarización, destacando las diferencias entre

hombres y mujeres y finalmente el peso que en las 470 familias estudiadas alcanza la divorcialidad con factor que media las relaciones familiares a y que genera disimiles impactos en al educación de las nuevas generaciones. Finalmente se procedió al estudio de los rasgos físicos de los niños y adolescentes en los escenarios ya planteados.

El estudio de los componentes sociofamiliares se analizó en primer lugar buscando correspondencia entre ellas y aspectos del proceso docente. Se utilizó para ello en primer lugar el análisis que por motivo de hacer las mediciones físicas en los niños de la escuela secundaria, que se estudia, luego extenderlos a otras zonas y escuelas y dado que en estas entrevistas se preguntaba la situación del estatus familiar y como por demás finalmente se decidió incluir en este análisis grupos de niños de zonas rurales no montañosas y un grupo de niños de la ciudad de Cienfuegos, resultaron interesantes las evidencias encontradas y comparadas entre los tres contextos estudiados.

Existen diferencias entre los contextos culturales que representan las tres zonas analizadas¹, cuyas huellas más nítidas se reflejaron en características esenciales de las familias de los adolescentes estudiados.

Tabla I. Convivencia de los niños con sus padres en diferentes contextos

Area de Residencia	Montaña	Rural	Urbano	TOTAL GENERAL
Si vive con ambos Padres	122	62	44	228
% del total de la muestra	26.0	13.2	9.4	48.5
No vive ambos Padres	112	47	83	242
% del total de la muestra	23.0	10.6	17.7	51.2
TOTAL	234	109	127	470
GENERAL	49.8	23.2	27.0	100.0

Fuente: Agüero, F. C.; 1998

¹Se tomaron en este caso los 127 alumno que se habían seleccionados a la azar en una escuela secundaria básica de la ciudad de Cienfuegos. El objetivo es contrastar los resultados

En los casos analizados se destacan la fuerte presencia de la divorcialidad extendida en todos los contextos estudiados. Sin embargo en el total son los niños de la montaña los que presentan una frecuencia más intensa al representar el 23,0% (112 de los 470 niños analizados en todos los escenarios, vistos individualmente el grupo de la montaña, estos 112 representan el 47.9% de los 234, aunque no dejan de ser significativos que los incluido como zona urbana de los 107 niños 87 viven sin uno de sus padres representando en la columna el 65.4% del total). En la totalidad las proporciones indican que mientras en la montaña 1 de cada tres niños viven sin uno de sus padres en la ciudad tal proporción se expresa en 1 de cada dos.

La edad de los padres de los niños de la montaña ($X = 33.1$ años $D.S = 10.52$) está por debajo del valor medio de la edad de aquellos de la zona urbana ($X = 35,6$ $DS = 10.64$) pero por encima de la zonas rurales ($X = 31.6$ $DS = 9.16$) Por lo que se presentan diferencias significativas entre ellos ($X = 17.0484$ $df = 0,0002$). En el caso de las madres de los niños de la montaña resultan también más jóvenes ($X = 35.2$ $DS = 15.8$) que las urbanas ($X = 37.1$ $DS = 14,6$) pero por encima de las del área rural ($X = 31.6$ $DS = 10.52$) no encontrándose diferencias significativas entre ellas.

Tabla II. Escolaridad de los padres en los diferentes contextos

Contextos	Escolaridad de la madre		Escolaridad del padre	
	Media	Desv. Standard	Media	Desv.Standard
URBANO	9.73	5.32	9.90	6.07
RURAL	8.27	4.29	7.07	5.02
MONTAÑA	7.91	3.78	6.92	5.20

$X = 18.8725$ $DF = 2$ $p = 0.00001$ $X = 23.2234$ $DF = 2$ $p = 0.000$

Fuente: Agüero, F.C.; 1998

La escolaridad de los padres de los niños de la montaña es inferior al compararla con los resultados encontrados en la zona rural y con los procedentes de las zonas urbanas encontrándose diferencias significativas entre ellos. En el caso de las madres se repite la situación encontrándose

los valores más bajos entre las procedentes de los niños de la montaña. Por tanto en la muestra analizada y coincidiendo con lo evaluado en los padres de los alumnos de la escuela que se estudia se concluye que tanto el padre como la madre de estos adolescentes tienen un nivel de escolaridad menor que los de zonas rurales y de la ciudad. Ello se refleja también en las características del empleo que se presenta entre ellos y afectará indudablemente lo referido a los ingresos. El siguiente cuadro resume lo encontrado en cuanto a los rasgos del empleo en los referidos contextos.

Tabla III. Ocupación de la Madre

Residencia	Obreros	Ama de casa	Trabajador de Servicio	Técnico Profesional	Total
Urbano	53	50	20	63	186
	11.7	11.0	4.4	13.9	41.1
Rural	37	80	7	14	138
	8.2	17.7	1.5	3.1	30.5
Montaña	28	79	15	7	129
	6.2	17.4	3.3	1.5	28.5
Total	118	209	42	84	453
	26.0	46.1	9.3	18.5	100.0

Fuente: Agüero, F.C.; 1988

Resulta evidente que se encuentran en la montaña:

1. Mayor proporción de mujeres en la categoría de amas de casas que en la ciudad, no así en las zonas rurales donde su cuantía fue ligeramente superior.
2. Menor proporción de obreras y de técnicos profesionales.

3. Mayor proporción de mujeres ocupadas en los servicios que las áreas rurales.
4. Es evidente la baja incorporación al trabajo de las madres de los alumnos de la montaña y en consecuencia el predominio del estatus de ama de casa.

La situación que se presenta en las ocupaciones de los padres se comprueba seguidamente. Aunque como dato interesante se destacó que los alumnos en general conocen mejor la situación laboral de la madre que la del padre.

Tabla IV. Ocupación del Padre

Residencia	Obrero	Técnico Profesional	Trabajador Servicio	No Clasificado	Total
Urbano	78	82	12	19	191
	16.6	17.4	2.6	4.0	40.6
Rural	89	24	13	17	143
	28.1	5.1	2.8	3.6	30.4
Montaña	85	18	17	16	136
	28.1	3.8	3.6	3.4	28.9
Total	252	124	42	52	470
	53.6	26.4	8.9	11.1	100.0

Como se puede apreciar el predominio en los padres de los alumnos de la montaña es el de los obreros, con las más bajas calificaciones y escolarización. Lo que también se revierte en los ingresos como se detallará seguidamente.

Un muestreo realizado al azar a 86 estudiantes de la secundaria que estudiamos (38 de 7mo grado, 23 de 8vo y 24 de 9no, lo que equivale al 42.9% de la matrícula total) para conocer algunas de sus características aportó elementos de interés. Se hizo evidente la procedencia de hogares muy humildes en tan elevada proporción como quizás ningún otro centro. La frecuencia modal en la composición o membresía del núcleo fue de 4 personas, los ingresos aunque muchos

argumentaron desconocerlos resultó muy bajo, en opinión del autor, por la baja escolarización de los padres, para las madres 6to grado y los padres 10 grados. Los ingresos se pueden considerar bajos (menos de \$60.00 percápita) y como categorías ocupacionales prevalecen entre los padres las de trabajadores de servicio y obreros agrícolas mientras que entre las madres, se destacan las amas de casa y las trabajadoras de servicios.

Las propias condiciones del centro, su ubicación en un área apartada de la montaña, y el disponer el territorio de otras opciones puede estar influyendo en la presencia masiva de estos rasgos en la composición de su matrícula. Alumnos cuyas familias poseen diferencias más favorables en el capital cultural comúnmente se empeñan y logran que sus hijos asistan a otras escuelas de este tipo pero fuera de la montaña.

Desde el punto de vista socio económico estas instituciones están llamadas a fomentar la clase obrera , en el sentido de que deben contribuir a la formación de obreros calificados, técnicos y profesionales que eleven los rendimientos agrícolas conjugando armoniosamente el saber científico con el tradicional. Esto lo hacen las instituciones cumpliendo con alta profesionalidad sus funciones sociales. Significa en opinión de este autor una orientación profesional a tono con las exigencias del entorno socio cultural, una elevada calidad del proceso docente, promover una alta identificación con el quehacer productivo del sector agropecuario, intensificar la labor hacia las prácticas de agricultura sostenible, fomentar las cualidades ciudadanas que el sistema y el entorno comunitario reclaman e incentivar el espíritu de trabajo creador, científico y participativo en el campo.

Esto conduce a un sistema de pensamiento que el estudiante del nivel medio en estos contextos rurales no precisa de formación calificada elevada y la resultante en opinión del autor es que dicha institución hoy esta socializando para este medio rural desde esta perspectiva.

Es decir está socializando hacia la vida rural no como la resultante de un proceso coherentemente desarrollado, sino más bien desde la perspectiva de un fracaso escolar cuya única opción que resta al educando es el campo y el trabajo agrícola. Se mantiene la percepción del trabajo agrícola como descalificado, como la labor que menor preparación requiere y más alejada se conciben de

los contenidos de las asignaturas que se imparten, lo que evidencia un profundo error no solo teórico sino también epistemológico y metodológicos. Estos razonamientos conducen por tanto a despreciar y más aun desconocer los valores de racionalidad que poseen la **cultura de la zona rural y de sus comunidades.**

El desarrollo físico del individuo refleja la presencia y el comportamiento de normas y valores que son la expresión de patrones culturales y de un contexto histórico concreto. De los rasgos culturales que prevalezcan en una comunidad o en una zona o región geográfica, dependerán por ejemplo sus hábitos alimentarios, su visión estética del mundo y de sí mismo, su interés y hábitos higiénicos, la atención que preste al desarrollo de su salud. En igual medida dependerá que estén presentes o no en él, determinadas normas y sistemas de comportamientos asociados a la escolarización, educación general, formación cultural del hombre, tradición familiar y las formas y estilos de vida en la comunidad, etc.

Este análisis se realiza a partir del estudio realizado en la zona por el autor (Agüero; 1998), en el que se consideraron para mayor efectividad de los análisis la comparación con muestreos a conveniencia desarrollados en el área rural y en una zona urbana de la Ciudad de Cienfuegos. Como resultado del estudio (montaña, rural y urbano)² se realizaron un conjunto de consideraciones:

Aunque el objetivo de la medición referida fue aproximarse a algunas de las características físicas del niño y adolescente de esta región montañosa, no se encontraron antecedentes directos que posibilitaran una comparación más precisa. La única referencia que en tal sentido se dio sobre el niño cubano ubicado en zonas serranas fue planteada y aceptada por la Conferencia Nacional Técnica de Educación Primaria en zonas de Montaña en julio de 1964. Aunque de carácter muy

² Todas las mediciones se enmarcaron en los percentiles 3, 10, 25, 50, 75, y 90. Seguidamente se compararon los valores medios de cada sexo en cada contexto, se valoró la amplitud entre los percentiles 10 y 90 para cada grupo etario por sexo y contexto y por último se estableció un rango entre los percentiles estudiados para conjugarlos con aspectos contemplados en las variables que median el desarrollo social.

A partir de los parámetros establecidos por Jordán (1979) se definieron los sujetos que quedaron por debajo del percentil 10, los enmarcados entre este y el 90 y los reflejados por encima de este. Por último se tomó el percentil 50 de las mediciones realizadas al adolescente cubano de 1979 por Jordán y el mismo percentil de las mediciones realizadas en Cienfuegos en los diferentes contextos en 1996, identificando con el signo positivo (+) si se encontraba por encima y negativo (-) si estaba por debajo del referido valor.

general estas aportaciones resultaron de interés. Se dice que en este niño es;

“... generalmente su constitución es débil (se refería a los niños de 6 años al arribar a las escuelas primarias) de pequeña estatura, de apariencia enfermiza y pálido. Es intranquilo, sensible en extremo, pero respetuoso, obediente y a veces voluntarioso. Muy ágil para las labores del campo... “

Sobre los procesos de adaptación a la escuela se dice;

“Sintiendo sus primeras manifestaciones de inhibición, timidez y llanto, muestra torpeza en el manejo del material escolar”, “su alimentación poco balanceada, desfavorables condiciones higiénicas, el aislamiento de sus viviendas, falta de juguetes y otros medios de entretenimiento organizados así como los trabajos que desde temprana edad se ven obligados a realizar afectan la formación del carácter, hecho que se manifiesta en sus expresiones cotidianas “

(Conferencia Nacional Técnica de Educación Primaria en zonas de Montaña; 1965: 133 – 134).

Así el muestreo realizado a cuatrocientos setenta niños y adolescentes de tres escenarios principales montaña, zonas rurales y zonas urbanas reveló, al comparar con las mediciones del niño cubano de 1979 realizadas por Jordán, y compararse al nivel del percentil 50 corroboraron, que pese a los embate de la crisis económica, los niños de estas edades eran relativamente mas pequeños y algo mas gruesos que los del referido año. Una visión más detenida del comportamiento de las variables del desarrollo físico analizadas se presentan a continuación en los siguientes cuadros resúmenes.

Tabla I.1 Relación Edad, Peso y Sexo (masculino) para Cuba 1979 y las áreas investigadas en Cienfuegos 1996. (Valores Medios)

EDAD	CUBA 1979	CIENFUEGOS	CIENFUEGOS	CIENFUEGOS
		URBANO 1996	RURAL 1996	MONTAÑA /96

12	32.7	37.5 +	35.0 +	35.2 +
13	36.3	43.0 +	38.1 +	38.0 +
14	41.3	45.0 +	42.7 +	44.5 +
15	47.0	45.5 -	44.0 -	45.5 -

Tabla. I.2 Relación Edad, Peso y Sexo (femenino) al nivel del Percentil 50 (Valor mediano) para Cuba 1979 y las áreas investigadas en Cienfuegos 1996. (Valores Medios)

<i>EDAD</i>	<i>CUBA 1979</i>	<i>CIENFUEGOS URBANO 1996</i>	<i>CIENFUEGOS RURAL 1996</i>	<i>CIENFUEGOS MONTAÑA /96</i>
12	35.0	35.0 =	38.2 +	37.5 +
13	40.0	46.0 +	43.2 +	45.0 +
14	44.0	50.0 +	47.0 +	46.7 +
15	47.0	40.0 -	48.5 +	50.0 +

Tabla I.3 Relación Edad, Talla y Sexo (masculino) al nivel del Percentil 50 (Valor mediano) para Cuba 1979 y las áreas investigadas en Cienfuegos 1996.(Valores Medios)

<i>EDAD</i>	<i>CUBA 1979</i>	<i>CIENFUEGOS URBANO 1996</i>	<i>CIENFUEGOS RURAL 1996</i>	<i>CIENFUEGOS MONTAÑA /96</i>
12	143.8	143.2 -	142.2 -	142.5 -
13	150.0	154.2 +	147.4 -	144.7 -
14	156.0	157.4 +	156.0 =	152.3 -
15	161.6	161.0 -	156.0 -	159.2 -

Tabla I.4. Relación Edad, Talla y Sexo (femenino) al nivel del

Percentil 50 (Valor mediano) para Cuba 1979 y las áreas investigadas en Cienfuegos 1996.(Valores Medios)

<i>EDAD</i>	<i>CUBA 1979</i>	<i>CIENFUEGOS URBANO 1996</i>	<i>CIENFUEGOS RURAL 1996</i>	<i>CIENFUEGOS MONTAÑA /96</i>
<i>12</i>	146.5	148.2 +	143.9 -	144.8 -
<i>13</i>	151.0	154.8 +	150.5 -	147.7 -
<i>14</i>	154.1	155.5 +	151.8 -	150.6 -
<i>15</i>	156.0	153.5 -	155.2 -	152.5 -

Fuente: Agüero, F. C.; 1998

Al analizar estos procesos se han podido establecer las siguientes regularidades:

- a. Las variables estudiadas en los niños de la región montañosa de la provincia de Cienfuegos, vinculados esencialmente al nivel de la escuela secundaria básica y consiguientemente comprendidos en los rangos de edades de 12 a 15 años, fueron el peso y la talla. La inmensa mayoría presenta un desarrollo que se ubica normal, es decir entre los percentiles 10 y 90.
- b. De la totalidad de las niñas examinadas (265) solo 9 (un 3.34%) estuvo registrada con valores de la talla en el parámetro crítico, (valores por debajo del percentil 10) y de ellas solo 2 pertenecían a la montaña.
- c. De la totalidad de los varones (205) un grupo de 29 estuvo (un 14.1%) comprendido en el segmento crítico al analizar la talla, de los cuales 13 pertenecen a la montaña.
- d. El análisis de la talla ilustra que siempre hubo más casos de adolescentes críticos en las zonas urbanas y rurales que en el área serrana. En esta propia variable ambos sexos en los sujetos de la montaña, al compararse con los valores registrados para el niño cubano de 1979 al nivel del percentil 50 revelan que en todos los casos están por debajo.
- e. El análisis del peso en los sujetos femeninos comprendidos en el segmento crítico totalizaron 14

(un 5.2%) de los cuales solo 1 correspondió a la montaña. Entre los varones la proporción de los críticos en el peso, ascendió a 21 (un 10.2%) y de ellos solo 1 perteneció a la montaña.

- f. El peso de los sujetos examinados de la montaña en 1996 en ambos sexos estuvo siempre por encima del valor mediano del niño cubano de 1979. Esta tendencia fue más notoria entre las hembras que entre los varones.

Se puede afirmar por lo tanto que el niño de la montaña, en particular en la comunidad que se estudia, y en otras de sus alrededores al ser comparados los valores de sus pesos y la talla al nivel del percentil 50 con similares de los del niño cubano de 1979 se concluye que los niños de la comunidad El Mamey y al parecer los de la montaña, son algo más pequeños y significativamente más gruesos, que el promedio del niño cubano de 1979. Estas variaciones no mostraron correlaciones con factores sociales analizados.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos decir que el estudio realizado revela una relación entre los contextos socioculturales y el desarrollo físico de los adolescentes de la montaña principalmente. Esto presenta un campo de trabajo para las escuelas secundarias básicas de las zonas rurales que viene planteando la necesidad de la innovación curricular como vía para lograr el mayor trabajo en la vida social comunitaria.

Como parte del trabajo de campo que se realizaba en la zona se indagó además entre pobladores más antiguos, empresarios, cooperativistas, campesinos y finalmente con el médico de la familia, cuales eran las enfermedades más frecuentes entre los trabajadores y personas de la zona, concluyéndose así:

- deformación en el sistema en la columna vertebral, debido a las inclinaciones del terreno, lo rústicas de las tecnologías en una parte importante de los procesos productivos por las propias condiciones geográficas
- consecuencias de otras deformaciones físicas no tratadas como el pie plano, en las rodillas y piernas.
- Dolencias musculares en piernas y espaldas.

- El stress por la conjugación de varios factores que se analizarán posteriormente.
- La hipertensión arterial como riesgo entre los adultos mayores de 50 años

Como consecuencia de los estudios realizados se promovió un cambio en la forma y estilo de realizar las clases de educación físicas, sin cambiar los contenidos del Curriculum. Si hasta el presente estas clases fueron muy rutinarias estrictamente técnicas y sin considerar las particularidades de la escuela, el entorno y la comunidad en lo adelante estos factores entraron a desempeñar un papel fundamental. De esta manera las clases se encaminaron a:

- A. Intensificar la preparación físicas de los niños y adolescentes.
- B. Adecuación de una carga que se correspondiera para el caso de los niños de la montaña y de las áreas rurales donde se intensifican dosificadamente los ejercicios de resistencia y fuerza.
- C. Intensificar la preparación físicas de jóvenes de la comunidad aprovechando el liderazgo de los profesores

Con un mínimo de acondicionamiento de las áreas deportivas de la escuela y en coordinación con el médico de la comunidad se prepararon áreas para el desarrollo del ejercicio libre, la práctica del levantamiento de pesas, el tiro del martillo y otras que por otra parte intervinieron en el mejor empleo del tiempo libre los jóvenes de la comunidad y en una mayor integración de esta con la escuela.

El estudio realizado permite comprobar que los rasgos de la cultura cambian en la intensidad, fuerza, matices al pasar de un escenario a otro. Ello pone en evidencia errores de alta significación al considerar la relación rural – urbana sin realizar distinciones algunas. <el caso de la montaña toma mayor relevancia aun. En segundo lugar se destaca que aun cuando Cienfuegos es una región histórica, en su interior se presenta variaciones muy significativas en el

comportamiento de los fenómenos sociales. Por ello el manejo de los sistemas conceptuales que tan común y frecuente aparecen en las instancias de organizaciones e instituciones, referidos a localidad, comunidad precisan de una clarificación tan imprescindible como lo que se presenta en el presente entre lo urbano y lo rural y lo que este autor comparte de identificar espacios rurales urbanizados.

BIBLIOGRAFÍA.

1. ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS Y ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA; (1975). *Metodología del conocimiento científico*. Editorial Progreso, Moscú.
2. ACC.CIPS. (1989). *Estudio Sociológico sobre la Estructura Socio clasista de Cuba*. Editorial Academia. Ciudad de la Habana, Cuba.
3. AGÜERO CONTRERAS, F.C. (1999). *Educación, cultura y sociedad. Análisis social, histórico y etnográfico de una comunidad rural cubana*. Trabajo de Investigación. Tutor, Dr. José Luis San Fabián Maroto. Universidad de Cienfuegos - Universidad de Oviedo España.
4. ALBORNAZ, O. (1977). *Sociología de la Educación*. Ediciones Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
5. ALEJO SÁNCHEZ; N, PÉREZ GONZÁLEZ; V, TARTABULL GONZÁLEZ; A. (1990). *Estudio sociológico de la comunidad Minas I Trabajo de Curso*. Tutor, Fernando C. Agüero Contreras. Unidad docente Cienfuegos. ISP. Félix Varela.
6. AMADOR, A. (1999). Educación y Socialización. Conferencia impartida en las sesiones ICCP del VII Congreso de la Educación en Cuba. La Habana. 17p.
7. ARE, P. 1990. *Mi familia es así*. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de la Habana, Cuba.
8. AREAS HERRERA; H, y MONTALVO MENDOZA; M, (1993). La comunidad, su estudio. Personalidad, Salud, Educación. La Habana, Cuba. *Material Impreso en Computadora*.

9. BARRERA SANCHEZ, J. (1980). *Cultura y comunidad rural*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.

10. BAUDELLOT; CH Y R. ESTABLET, (1975). El aparato escolar y la reproducción. En: *ENGUITA FERNÁNDEZ; M. 1999 (Ed) Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de Apoyo*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España.

11. BERGER; P Y TH. LUCKMANN; (1976). *La construcción social de la realidad*. Amorrout, Editores, Buenos aires, Cuarta Edición, Argentina. 233p.

12. BERMUDEZ; A. (1988). *Cómo se forma un investigador*. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, Cuba.

13. BEST; J. W. (1972). *Como Investigar en Educación*. Ediciones Morata Madrid, España. 397p.

14. CAMILLERI; C. (1985). *Antropología cultural y educación*. UNESCO. 180p.

15. CAMPBELL, B; HOGARTH, S; LUBBEN, F. (2000). Contextualising the physico curriculum: learners perceptions of interest and helpulness. *Paper presented at the British Educational Research Asociation Annual Conference, Cardiff University, september 7-10. 8 p.*

16. COLECTIVO DE AUTORES. (1989). *La mujer rural y urbana. Estudios de casos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba. 208p.

17. COLECTIVO DE AUTORES. (1993). *La religión. Estudios de investigadores cubanos sobre temas religiosos*. Editora Política. La Habana, Cuba. 105p.

18. COMITÉ CUBANO DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. (1976). *Los asentamientos humanos en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales. ICL. La Habana, Cuba. 186p.

19. JORDÁN; J.R. (1979). *Desarrollo Humano en Cuba*. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana, Cuba. 282p.

20. ULICHNY (1996). Culture in conflict. *Antropology and education quality*. Vol. 27. P 331-363

21. UNESCO, (2000). Informe mundial sobre cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo. Ediciones UNESCO, Ediciones Mundi - Prensa. España.
22. UNESCO. (1996). Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de cultura y Desarrollo. Versión restringida.